



VOL: AÑO 6, NUMERO 17

FECHA: SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1991

TEMA: CAMBIOS CULTURALES

TITULO: **Los cambios en la cultura política en la URSS de la perestroika**

AUTOR: *Ana Teresa Gutiérrez del Cid* [*]

SECCION: Artículos

RESUMEN:

La Glasnot o transparencia informativa, parte esencial de la política de reformas (Perestroika) instaurado por M. Gorbachob en 1985 pretendía generar en el ciudadano soviético medio una nueva cultura, en la cual se fomentaran los valores de la creatividad y un análisis crítico de la información, tanto del acontecer actual como del pasado histórico de la URSS.

Sin embargo, la historia de la URSS y la lógica de construcción del propio estado soviético, como un poder vertical y absoluto, revirtió el efecto de la Glasnost sobre el propio gobierno central, y generó, lo más importante, un proceso de crecimiento de la sociedad civil soviética que propició el surgimiento de una incipiente conciencia en una sociedad que por decenios vivió en un clima de intolerancia ideológica y represión política.

ABSTRACT:

The changes in the political culture in the USSR of the Perestroika.

The Glasnost or informative transparence, essential part of the politics of reforms (Perestroika) established by M. Gorbachov in 1985, try to create in the medium soviet citizen a new culture in which would be fomented the values of the creativity and a critical analysis of the information, both the actual events and the historical past of the USSR.

Nevertheless the history of the USSR and the logic of construction of the soviet state itself as an absolute and vertical power, reverted the effect of the Glasnost over the very central government, and the more important, it created a process of growing of the civil soviet society that propitiates the rising of an incipient consciousness, in a society that lived by decennials into an atmosphere of religious, intolerance and political repression.

TEXTO

El presente trabajo plantea que la transparencia informativa (GLASNOST), [1] parte fundamental de la política de reestructuración de la sociedad soviética, ha desencadenado un cambio drástico en la cultura política y en los valores culturales en general. En la sociedad soviética, como resultado de la apertura a la información, tanto de la historia del poder soviético, como del acontecer actual al interior y fuera de las fronteras de la configuración territorial de la URSS hasta antes de agosto de 1991.

Si de este fenómeno de los cambios culturales quedaba alguna duda, el fallido intento de golpe de estado ha dejado claro que la sociedad soviética de 1991 ha cambiado cualitativamente con respecto a la de antes del inicio de la glasnost en 1985.

La Glasnost en la nueva estrategia política

Cuando Mijaíl Gorbachov asume el poder en marzo de 1985 y anuncia el proceso de una reestructuración del país, tiene en consideración los aspectos económico, político y social. El abandono de la política del breshnevismo se debe a que en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), se enfrentan dos grupos en cerrada pugna: el neoestalinista con Grigori Romanov, principal rival de Gorbachov en la contienda por el poder y Mijaíl Gorbachov, representante de la fracción del PCUS que considera que es necesario llevar a cabo una serie de reformas en las estructuras de la nación.

Los problemas económicos acumulados debido a varios factores de orden estructural como internacional y la guerra de Afganistán, que ha sido denominada el "Vietnam Soviético", debilitaron a los representantes de la línea de conducción afín a los métodos de Breshnev, que se caracterizara en lo interno por un centralismo económico férreo y en lo internacional por el control militar e ideológico de los países del bloque socialista y la búsqueda de aliados, sobre todo en el Tercer Mundo, con los cuales ejercía una política clientelista para contrabalancear el poder de la otra superpotencia, en el equilibrio de fuerzas de la bipolaridad.

Era la oportunidad para la línea reformista, de reaparecer en la escena política de la URSS. La preocupación de M. Gorbachov y sus colaboradores consistía en que el país podía dejar de ser una gran potencia en menos de dos decenios y lo importante era rescatar a la URSS del declive económico (Schmidt-Háver, 1988:12). Así, en la NOMENKLATURA soviética, (la élite de la burocracia que por decenios gobernó el país y que tenía un status político y económico privilegiado), surge una fracción que posee una visión diferente del proyecto nacional a nivel interno e internacional. Considero que en esencia, este fenómeno se explica por la capacidad de las élites para alentar o desalentar la producción. En la URSS de 1985, el modelo neoestalinista se había agotado, la élite en el poder se convirtió en desmovilizadora de la producción. Es por esto que los reformadores replantean el modelo soviético.

Lo más importante era la superación de la crisis económica, que por varios años había sido compensada con las divisas que entraban al país por concepto de la venta de petróleo, oro, madera y otras materias primas a Occidente. En una caracterización hecha por Gorbachov sobre la economía durante el Pleno del Comité Central del PCUS el 25 de junio de 1987, se informa:

"El desarrollo de la economía adquirió en carácter malsano. Hacía falta introducir sustanciales cambios en la estructura económica y en la utilización de las inversiones, a fin de impulsar más el desarrollo de las ramas que tienen importancia clave para el progreso tecnocientífico, para el ahorro de recursos y de trabajo. Pero nada se dijo. Es más, la construcción de maquinaria se vio en un estado de abandono; con un aparato productivo obsoleto, la calidad de los artículos distaba cada vez más del nivel mundial".

"En una palabra, el país ha entrado en el duodécimo quinquenio con un gran fardo financiero. A esto, es preciso añadir que en los tres quinquenios últimos no se han alcanzado las metas del plan tocantes a incrementar la producción y su eficacia, mientras que los gastos salariales con regularidad han superado los gastos establecidos por el plan. Por consiguiente determinada parte del dinero se ha venido pagando sin ninguna relación con los resultados finales del trabajo". (Gorbachov, 1987:32)

Como se desprende de estas palabras, era necesario aumentar la productividad y para lograrlo se debía movilizar al factor humano, creando incentivos a la productividad en forma de pagos extra y algo vital: reactivar la iniciativa y la creatividad en los cuadros técnicos y profesionales de la URSS. (Gorbachov, 1989:19).

La glasnost se empezó a definir como transparencia informativa en los aspectos históricos y actuales de la sociedad soviética, pretendía formar conciencias ciudadanas más informadas, más críticas, en una palabra glasnost era el derecho reconquistado a la información, en una sociedad que se caracterizó por un hermetismo celosamente guardado por la clase política soviética, que tomaba decisiones cupulares sin intervención de la sociedad civil.

Así, la política de la glasnost, surge como la parte de la nueva estrategia político-ideológica de los reformadores del PCUS que deberá generar en los trabajadores la iniciativa y la creatividad, cualidades deseables en la nueva óptica de conducción.

Es por esto que el grandioso aparato de comunicación social del PCUS empieza a producir una serie de publicaciones destinados a condenar la inercia, el estancamiento, la burocratización y el paternalismo del Estado, que acostumbró a los ciudadanos a esperar todo de éste. Según Vasili Demidov, un ideólogo de la perestroika, "al que le tocó nacer y vivir en el régimen socialista no tiene por qué esforzarse más de lo necesario por mejorar su suerte". (Demidov, 1988:1)

Los intelectuales ligados al aparato partidario, que cumplían la función de propagandistas de la línea política oficial inician también una labor de rechazo a la "época del estancamiento".

"Algunos que, no ha mucho, cantaban loas a plena garganta a Breshnev, ahora se esmeran por mostrarse entre los partidarios del cambio. Como si obedecieran a una orden, todos y cada uno de ellos se han dedicado a denunciar todo tipo de "carencias". La crítica a ciertas prácticas sociales a veces parece convertirse en una especie de conformismo, y los discursos sobre la libertad en la era Gorbachov recuerden los panegíricos a la estabilidad que solíamos escuchar en tiempos de Breshnev." (Kagarlitsky, 1987:8)

Una de las principales armas esgrimidas en esta nueva propaganda oficial es la condena al estalinismo como proceso, y principalmente, la crítica subjetiva a la figura de Stalin. Todo esto en un intento de introducir en la sociedad nuevos hábitos de trabajo y valores culturales.

De esta forma la glasnost posee tres puntos primordiales:

1. Transparencia informativa de los procesos de la economía, la política y el desarrollo social de la URSS.
2. Acceso a la información internacional: corte de la censura a noticias, publicaciones, tratados científicos antes prohibidos en nombre de la pureza ideológica del marxismo soviético.
3. Reconstrucción de la historia soviética: replanteamiento del período soviético, lo que origina el repudio de la historia oficial, los "manuales" que se permitían escribir anteriormente sólo a historiadores ideológicamente confiables"

De esta forma empiezan a llenarse, lo que los soviéticos denominan las "manchas blancas" de la historia posrevolucionaria. (Afanasiev, 1987:21)

Por lo tanto, la "revolución desde arriba" pretendía generar en el ciudadano soviético una conciencia acorde a las necesidades del sistema productivo; capaz de innovar y de debatir, de acceder a la información y de tener capacidad crítica en la medida de las necesidades de la renovación económica y política que podría dirigirse desde la cúpula.

En conclusión, el por qué de este cambio tan radical en el tipo de individuo que el estado soviético intentaba perfilar, se explica en último término para el afán del partido en el poder de adecuarse a la nueva realidad económica internacional, en la cual según las palabras de Gorbachov:

"Empero, lo más alarmante consiste en que nos estamos atrasando en el desarrollo tecnocientífico. Nuestro progreso tecnocientífico se ha frenado, al tiempo que los países de Occidente han emprendido una vasta reforma estructural de su economía haciendo hincapié en el ahorro de recursos, en las nuevas tecnologías y en otros logros de la ciencia y la técnica". (Gorbachov, op. cit.)

En efecto, en el decenio de los ochentas se llevó a cabo la reconversión industrial en Occidente, fenómeno que abrió aún más la brecha que existía entre el desarrollo tecnológico de Occidente y el del exbloque socialista. De ahí que los reformadores soviéticos intentan también una reconversión industrial y tecnológica, cuyas características se acercan a las de los países subdesarrollados: es una modernización defensiva, con necesidad de capital extranjero, debido a la ausencia de capital propio de magnitud tal para llevar a cabo las tareas de la renovación de la planta industrial. En gran medida esta ausencia de capital se debe al presupuesto armamentista que desgastó la economía soviética por decenios, distrayendo recursos de la economía productiva.

La concientización de esta realidad por los reformadores, plantea la necesidad de abdicar a la antigua línea de confrontación con Occidente "de paridad nuclear" y transformarla en la doctrina de "suficiencia racional". De ahí surge el tercer gran elemento de la política de reestructuración: la "nueva mentalidad" en política exterior.

La nueva mentalidad pretendía desideologizar las relaciones internacionales, negar la "imagen del enemigo" representada primordialmente en la corrupción anterior, de las relaciones internacionales, en el capitalismo central y específicamente en los Estados Unidos.

Ahora se trata de promover la imagen "del socio más cooperativo", las tesis de que no es el capitalismo, ni los Estados Unidos el enemigo de la URSS, sino el armamentismo (Arbatov, 1988:5).

Con este fin se abre el acceso a la información del modo de vida en Occidente, del éxito de la empresa capitalista, de la "cultura del trabajo" en los países desarrollados y de la necesidad de aprender de Occidente.

En suma, la élite soviética que utilizó el discurso marxista-leninista ortodoxo para justificar las acciones estatales, se polarizó mucho más que en la época de Krushev, y se transformó pretendiendo adecuarse a las condiciones mundiales. Por lo tanto, se necesitaba un discurso más acorde a sus actuales necesidades, que se define en los planteamientos de su antigua enemiga: la social democracia europea. Gorbachov así lo expresó en el proyecto "Al socialismo humano y democrático" aprobado en el Pleno del Comité Central de febrero de 1990.

Con respecto al "sentido de la perestroika, y de que conservar y que suprimir terminantemente en el arsenal político-ideológico del partido"... "Nos separamos sobre todo del sistema autoritario burocrático, que no entra en los principios socialistas. Nuestro ideal es el socialismo humano y democrático".

"Al haber comenzado una serie de cambios revolucionarios, es indispensable deshacerse irreversiblemente de los caminos del pasado, que entorpecen nuestro movimiento a este fin".

"Rectificando nuestra creencia en el espíritu creador de la concepción materialista y de la metodología de Marx, Engels y Lenin y dirigiéndonos por estos principios, rechazamos terminantemente el dogmatismo ideológico y la intolerancia con respecto de ideas y puntos de vista diferentes"... "estamos en la posición de la clase obrera, todos los trabajadores nos abstenemos del enfoque de clase simplificador, que se contrapone a los valores de todo el pueblo y toda la humanidad". (Gorbachov, 1990:1).

A medida que el proceso de perestroika se desarrolla, como veremos más adelante, los reformadores se van radicalizando. Así, en el pleno del Comité Central, llevado a cabo los días 25-26 de julio, Gorbachov se apartó aún más de la anterior ideología del PCUS al declarar que "ha quedado en evidencia el fracaso del antiguo modelo teórico-práctico del socialismo por lo que es una necesidad la "ruptura definitiva con los dogmas ideológicos y estereotipos obsoletos", y exhortó a abandonar de las filas del PCUS a los que denominó fundamentalistas-comunistas (El Nacional, 1991:1-17).

Durante su intervención en el Pleno, Gorbachov declaró: "Qué precio tan monstruoso hemos pagado por adherirnos a posiciones doctrinarias por nuestra fe ilimitada en los mitos y axiomas ideológicos". (Excélsior, 1991:26 A)

Gorbachov señaló además que el partido dejaba de ser un partido de la clase obrera para convertirse en un partido de trabajadores.

De este modo, la glasnost como política de gobierno, estaba destinada, como ya se anotó a estimular valores culturales en la sociedad soviética, de manera que los ciudadanos abandonaran la inercia, la pasividad y la falta de criterio. Así lo expresa T. Zaslavskaia, una socióloga reconocida por sus aportes en la etapa de la perestroika.

"Hasta hace poco, cuando se hablaba de las necesidades humanas, se sobreentendía lo que con frecuencia planteaba la gente en lo referente a los productos básicos y la vivienda. Es lógico que la nueva comprensión, más amplia de estas necesidades no excluye las ya indicadas, sino que además toma en cuenta el hecho de que la gente exige: una información socio-política auténtica y detallada, una democracia política y económica el respeto de la sociedad hacia la persona y una intensa vida intelectual. Se trata de crear condiciones para que el hombre revele en mayor grado sus capacidades, hacerlo más activo en la labor pública. Es difícil sobrestimar la importancia de esta tarea. Parece que se requerirá mucho tiempo para que el hombre llegue a ser tan activo, como debe serlo". (Zaslavskaia, 1987:3)

Sin embargo, la realidad demostró lo equivocado de esta última aseveración: la cúpula reformista y sus asesores ideológicos subestimaron el potencial de la sociedad soviética para responder a la "revolución desde arriba". La intención era alentar la iniciativa y la creatividad, pero siempre en los marcos de la movilización hacia la productividad. Los reformadores no previeron que iniciaban el proceso de su propio fin, como orientadores políticos exclusivos en una sociedad civil débil por seis decenios y medio.

Así, después de que el PCUS decide levantar la censura ideológica, el derecho a la información y a la reflexión empieza a generar trabajos en la esfera intelectual, que a mi juicio, rebasan las publicaciones panfletarias difundidas por el aparato de propaganda.

Se trata de trabajos de revisión de la historia del período soviético que buscan la explicación del fenómeno estalinista, y que probablemente adolecen de consistencia teórica pero que son valiosos para explicar los fenómenos que se suceden actualmente en una Unión Soviética que hacia la desintegración.

Repensando el pasado:

"El camarada Stalin, llegado a Secretario General, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia."

Lenin, 1923.
(Testamento)

Todo eso -un inmenso poder en las manos, la posibilidad de emplearlo sin suficiente prudencia, más la imisquidad, frecuentes ataques de ira, caprichos, intolerancia, defectos, que veía y resaltaba Lenin- lo obligó a proponer a sus camaradas que "pensaran en la manera de trasladar a Stalin a otro cargo". (Naúmov, Kurim, 1988:20-21).

En 1922, Stalin fue elegido Secretario General del CC del PC (b) de Rusia. Anteriormente era miembro del Buró Político y Comisario del Pueblo para las Nacionalidades y la Inspección Obrera y Campesina. Desde 1921 organizaba los planes del Comité Central y las sesiones del Comité Central Ejecutivo, fungiendo como Secretario del Comité Central y era ayudante de Lenin.

Cuando Lenin empeoró de salud se creó el cargo del Secretario General del Partido, que fue adquiriendo un significado clave en el sistema de poder el partido del Estado, a este puesto es elevado Stalin sobre los demás secretarios, por sus dotes de organizador.

La figura de Stalin, comienza a ocupar un lugar significativo en la mira de los estudiosos soviéticos, primero como una parte de la política oficial de glasnost, pero después es rebasada esta línea táctica para volverse en contra del mismo PCUS. De la crítica subjetiva a la personalidad de Stalin, en la medida que se profundiza la revisión histórica se convierte en crítica al estalinismo como proceso histórico. (Latsis, 1989:215)

En una mesa redonda llevada a cabo por historiadores de la Academia de Ciencias de la URSS el 6 de mayo de 1988, se debatió un tema intocable hasta antes de la perestroika en las polémicas científicas: las alternativas en el desarrollo histórico de la URSS en los años veintes. En esta reflexión, el académico V. Lelchuck observa que:

"Después de la muerte de Lenin el XIII Congreso del Partido Comunista de Rusia fortaleció la posición de Stalin en el puesto de Secretario General. Con asombrosa rapidez se desarrolló el proceso de fortalecimiento en el Partido del papel de la burocracia y la condena a los principios democráticos en la vida partidaria." (Lelchuck, 1988: 19)

Por su parte, el historiador V. Kozlov afirma que "como político, que a cualquier precio se apega al poder, Stalin bloqueó la posibilidad de un análisis global de la realidad"... "La culpa de Stalin como Secretario General en los años veintes consistió en que sometió el

análisis de los problemas socio-económicos a sus ambiciones personales". (Kozlov, 1988: 24-25)

Estas opiniones son resultado de la revisión de la línea del partido en 1925, después de la muerte de Lenin, que eligió la formación de un sistema administrativo burocrático en lugar de la línea propuesta por Bujairv. Así empezó la última etapa de la lucha interna por la elección del camino al socialismo.

Las propuestas de Bujanin y sus aliados de continuar con la línea de la nueva política económica (NEP) que iniciara Lenin, fueron rechazadas considerándoles como una concesión al burgués rural y como la proyección de un oportunismo de derecha.

Para V. Danilov la "transición del afro a la vía de la colectivización masiva de la producción se consideró como el medio de solución del problema del abastecimiento del pan, en el mas breve período y al mismo tiempo la liquidación de la burguesía rural como el enemigo principal del poder soviético". (V. Danilov, 1988:11)

Así, este enfoque inmedatista constituyó una violación a la concepción leninista de la construcción del socialismo, la renuncia al plan leninista de cooperación.

La cancelación a la que llega esta Mesa Redonda de historiadores soviéticos consiste en que el período de transición del capitalismo al socialismo aún no había finalizado, porque no podría reconocerse como socialista la sociedad de los treinta y cuarentas con el régimen de terror de Stalin y el sistema administrativo burocrático de dirección, ni la sociedad del brushenevismo de los decenios de los setentas y los ochentas con los crecientes fenómenos de "la crisis en la economía y en las relaciones sociales, la indiferencia política y el declive de la cultura espiritual, con el aumento creciente del temor cencerroso de la burocracia." (Ib.:12)

Además se rehabilita la figura de Bujanin, quien defendía la vía del mejoramiento del trabajo del partido y del estilo, la industrialización del país y la formación del sistema de cooperativas en el agro, sin violencia en los ritmos, sino en la medida en que maduraran las condiciones objetivas y subjetivas, conservando y mejorando el mecanismo económico, formado en los años de la NEP.

En otra mesa redonda, el 24 de junio de 1988, los historiadores soviéticos se planteaban la problemática de los años treinta.

Para E. Plimak los logros que se difundieron en esta época del temor de la revolución de octubre, como el haber construido en dos quimprevios el socialismo y el haber abierto el camino de la construcción del socialismo de todos los pueblos del mundo, no debe "disminuir los logros del partido y del pueblo. Fue construido el potencial productivo del país. En la economía fue liquidado el sector privado, desaparecieron los restos de las clases explotadoras". (Plimek, 1988:3)

Sin embargo, Plimak mismo define el carácter del socialismo que existió en la URSS como "la hipertrofia del principio gubernamental en la vida del país, con formas dictatoriales y de terror del poder personal, no solamente socialización de los principales medios de producción sino su conversión en posesión gubernamental, aparición de una burocracia privilegiada y fuera del control de la sociedad; formas de "enajenación socialista" de los trabajadores, no solamente del poder sino de la administración y posesión de la propiedad. La preponderancia, por otra parte, de un enfoque arcaico sobre las necesidades materiales y sociales de la vida de la gente, además de un enfoque también arcaico del régimen con respectiva ideología, la ciencia y el arte". (Ib.:4)

Además, una de las principales características del socialismo implantado en la URSS, fue el culto a la personalidad debido a la escasa cultura política de las masas y su "vanguardia". Al parecer el peor error cometido por el gobierno de Stalin consistió en "forzar" la historia, se reprimía a los centros de producción que no alcanzaban las cifras dividas, en el agro y en la industria, en el Ejército y a los artistas y los científicos. La cantidad de víctimas de la represión alcanzó en los años de la colectivización aproximadamente de cinco a diez millones. (Shmeliiov, 1989:294)

En la hasta ayer URSS de la perestroika, los científicos según Plimak, se dividieron con respecto al problema de la corrupción del estalinismo en tres corrientes:

1. Los críticos del estalinismo, que señalan su separación de las posiciones leninistas y sostienen que el socialismo soviético se construyó no gracias a Stalin, sino contra él.
2. La segunda posición está avalada por críticos más moderados que consideran que la figura de Stalin no se puede separar de la construcción socialista y de los éxitos diplomáticos y militares de la URSS.
3. Los defensores de Stalin, que no abiertamente ya, pero sí reconocen en Stalin al gran guía, aunque reconocen también que su prestigio se había manifestado por las represiones que llevó a cabo.

A la primera corriente pertenecen los llamados "reformistas radicales" que surgieron en la URSS a partir de la política de glasnost. Entre ellos destacan Yuri Afanesiev, historiador, Gabriel Popov, alcalde de Moscú, Nikolai Sineliiov, economista y asesor de la perestroika, además de Iakovliev, entre los más importantes, que además de una intensa labor política, tienen obra publicada.

Afonasiev por ejemplo, afirma que en el decenio de los treinta:

"El trabajador fue separado de la propiedad, debido en parte a la colectivización estalinista, el campesinado como clase fue liquidado y los campesinos se convirtieron en servidores del gobierno, a veces por un sueldo y a veces ni siquiera por éste"... "Hemos estado acostumbrados a considerar que tenemos propiedad social, ¿pero es propiedad social aquella forma, que nosotros consideramos por costumbre, la gubernamental?"... "Según Kerchinski nosotros tenemos una propiedad que se expresa en forma de propiedad por la función, el sillón, el nombramiento". (Afanasiev, 1989:493).

Según Afanisiev, "el hambre de 1932 debido a la colectivización forzosa cobró muchas vidas. Muchos autores no lo dicen y esto significa decir la verdad a medias" (Ib.: 496)

Para Afanasiev la crítica impersonal a Stalin, salvando el sistema de la Nomenklatura sería equivalente a que la reestructuración pareciera como el intento de reformas de Kruschev. Por lo tanto, este historiador conmina a abandonar el aislacionismo intelectual, que existía desde los años treinta:

"No se trabajaba a Durkheim, Weber, Toynbie, Freud, Ortega y Gaset, Marcuse, Boos y Braudel. Todos estos nombres, tope de las Ciencias Sociales no marxistas, sin un logro de la cultura universal y deben conocerlos obligatoriamente los humanistas cultos". (Ib)

Para Popov, el problema del socialismo soviético radicó en que el país central abarcaba la producción, donde lo más importante eran las tareas del gobierno, donde no había estímulo material para el trabajador, ni producción rígida por las leyes monetario-

mercantiles, donde todo se mantiene por la disciplina... y todo esto consecuencia lógica de la concepción: no esperar y empezar a construir el socialismo, apoyándose en la fuerza administrativa del estado, en el poder de su centralismo. (Popov, 1989:48)

Para Popov el estado se impuso sobre las masas, el ejército estuvo al servicio del Estado y por encima del pueblo. La dictadura del proletariado se convirtió después de los días de la revolución en un Estado con su propio ejército e inteligencia, que además no necesitaba apoyo financiero del pueblo "Del dinero de la población no depende, se alimenta a sí mismo, con la retención de cantidades de sus monopolios en la economía. De esta forma los trabajadores se convirtieron en asalariados del Estado, expropiados masivamente por éste". (Ib. 52)

Como contrapartida a los críticos a ultranza del estalinismo y las deformaciones de la teoría del socialismo clásico, existe también otra corriente, que no es la de los conservadores en el aparato estatal y en el partido, sino es parte también de la intelectualidad, surgida en el proceso de la perestroika.

Esta corriente se agrupa en una sociedad llamada "OTECHESTVO", que significa patria y consiste en una posevación voluntaria de la cultura rusa.

Según O. Platonov, uno de los miembros de esta corriente, a los ojos de una parte de la población el socialismo se empezó a identificar con el control burocrático total sobre la personalidad, la dictadura, el "igualitarismo" en la distribución. Y este socialismo que es denominado "socialismo carcelario" sólo puede ser superado, según los reformadores radicales por la alternativa de un socialismo de mercado (con una brusca desigualdad en la distribución, el dictado del más fuerte y el desempleo). Sin embargo, esto es un intento de regresar al pasado.

Para Platnov, en la URSS existía el proceso de imponerles a las masas trabajadoras una revolución desde arriba con un regreso a los días del estalinismo. Primero, manipulando la conciencia social utilizando "la minoría culta", la cual sabe mejor lo que necesita "el hombre de la calle", para después imponer el autoritarismo ahora de nuevo tipo.

Esto ya sucedió en los años veintes según Platonov, cuando bajo el pretexto del atraso y el oscurantismo fueron separados de la participación en la administración millones de campesinos, y la "minoría revolucionaria" se convirtió al estalinismo.

En la visión de OTECHESTVO, A. Aganbeguiran, Tatiana Zaslevskeira, y N. Shumelov, que son representantes del anterior grupo mencionado, consideran que el asunto de la reorganización científico-técnico, es el único a resolver. Sin embargo, debido a que en Occidente la revolución científico técnica está desarrollada, entonces para estos especialistas el imitar, el copiar mecánicamente formas americanas o europeo occidentales como un modelo ideal es la solución a seguir.

Por lo tanto, para las concepciones de OTECHESTVO, este movimiento hacia los usos occidentales es peligroso, pues afecta a la nación de toda la experiencia anterior, subrayando el planteamiento de que es vieja e innecesaria.

Para M. Antonob, la fracción intelectual denominada radica, expresa los intereses de las capas más pudientes de la sociedad, y sobre todo de los millonarios soviéticos, cuyo capital ilegal, acumulado mediante la especulación de años, se ha logrado "lavar" en los negocios de las pequeñas empresas, que la política de perestroika permitió abrir. "A esta mafia del mercado negro le hace falta una dictadura, un gobierno que cuide sus intereses".

Antonob va más allá en su crítica al gobierno de la perestroika y a sus colaboradores más radicales, cuando afirma que "pensar que Occidente nos ayudará a recibir tecnología avanzada es ingenuo. Los empresarios occidentales en la creación de nuevas empresas poseen tres fines:

1. Recibir el máximo de plusvalía.
2. Establecer en el territorio de la URSS las empresas que mayor contaminación producen.
3. En la medida de lo posible debilitar a la URSS, para que se transforme en un eterno comprador de alimentos y artículos industriales y un abastecedor de materia prima, de recursos energéticos y no permitir en conversión de un competidor en los mercados mundiales. Por eso traerán tecnología ya obsoleta y nos condenarán al eterno atraso". (Antonov, 1989:18)

Asimismo, los integrantes de esta corriente piensan que el Occidente dará créditos a la URSS, sin embargo, el país ya pasó del punto que diferencia a un socio sólido de un deudor. Para OTECHESTVO, el Occidente dictará sus condiciones a un país endeudado, sin ni siquiera recurrir a la fuerza de las armas (las cuales siguen aumentando) mientras la URSS se desarma.

Todos estos argumentos conducen a la conclusión de que la URSS apuntaba hacia la vía polaca del desmantelamiento del socialismo. Lo cual finalmente parece cumplirse después de los acontecimientos de agosto de 1991.

Trascendencia de la glasnost de Estado a la formación de una incipiente conciencia de la sociedad civil

Como ya se anotó, la glasnost constituía una estrategia de Estado, sin embargo, el ciudadano medio que empezó a tener acceso directo al caudal de información vertido, tuvo posibilidad de normarse un criterio propio, diferente del impuesto por la línea oficial del Partido.

El descontento ya existente y la disidencia del sistema pudieron expresarse abiertamente. Las ciencias sociales y el arte recibieron un fuerte estímulo.

No hay que olvidar además que el proceso de glasnost tuvo tanta respuesta en la población y contribuyó de manera directa a la formación de la conciencia de la sociedad civil, debido al nivel cultural de los ciudadanos soviéticos.

Considero que este factor es fundamental, pues pese al dogmatismo imperante en la ciencia social que se impartía, el ciudadano soviético medio, lee los diarios, y posee una cultura política y artística auspiciada por los bajos precios que tenían los espectáculos y las publicaciones.

Por lo que es importante tener en cuenta que la sociedad civil, sobre todo en los sectores de la inteligencia poseía una capacidad latente para generar pensamiento crítico, que sólo necesitaba ser liberada de los grilletes del dogmatismo y de la censura oficial para desarrollar el enorme potencial existente.

A este respecto, es ilustrativo el pensamiento del economista L. Shirocopad que resalta cómo la censura generó en la ciencia soviética un clima de intolerancia y de impotencia teórica que la estancó.

"Las intervenciones de Stalin en cuanto a ideología y política, como regla, no sólo servían como señales y sistemáticas campañas de descrédito de grupos de científicos, sino que destruían tendencias enteras en el desarrollo de la teoría y además generaron en aquellos, a los cuales no se atacaba, una sensación de inseguridad en sus fuerzas, el deseo de evitar los problemas que podrían ser controversiales y generaron la pusilanimidad del pensamiento teórico". (Shirocopad, 1989:119)

Debido a esta situación, la calidad de los trabajos teóricos declinó para sustituirse el análisis científico real por lugares comunes y comentarios sobre los discursos oficiales.

Al final del decenio de los treinta, los economistas, por ejemplo, "se dedicaban más a desenmascarar a los enemigos del pueblo y a comentar los trabajos de Stalin". (Ib.:122)

Por lo tanto, la conciencia del ciudadano medio se desarrolla intensamente en estos seis años y medio que duró el proceso de perestroika. El poseer información de varios cortes ideológicos, permitió el surgimiento del cuestionamiento, a muchos les condujo a dejar atrás la fe ciega en el PCUS y concientizar la relación de dominación que también ejercía el estado socialista y a otros que estaban conscientes y a poder expresarlo.

Se abrió además la información sobre la relación entre el salario real y la cantidad de plusvalía que el Estado soviético retenía de cada individuo, en una proporción de 70% del salario para la acumulación gubernamental y un 30% para la apropiación individual (Borsenkov: 1989)

La sociedad soviética, en el proceso de glasnost, vio crecer el número de publicaciones editadas fuera del control del PCUS hasta el número de 3000. En éstos se intercambiaron los pensamientos de millones de soviéticos, creándose así una opinión pública, que poco a poco fue fortaleciéndose y apartándose de las concepciones oficiales.

Lo más significativo de esto consiste es que la asonada de agosto de 1991, no influyó en la población para evitar que gran parte se manifestase en contra de la cancelación de sus derechos civiles. Y tal vez lo más importante de todo es que el hombre de la calle sufría enormes carencias económicas debido a que el proceso de reestructuración económica ha sido muy doloroso y el desabasto reina en el mercado estatal soviético.

A pesar de que la junta prometía volver al antiguo abasto de alimentos, un sector de la población defendió el orden constitucional. (La Jornada, 22/agosto/1991:46)

Esto evidencia que la glasnost trascendió el objetivo del PCUS de perfilar conciencias con más iniciativa y creatividad pero solamente en el ámbito productivo, conservando obediencia al antiguo sistema político monopartidista.

El fracaso del golpe evidencia hasta qué punto la sociedad soviética en sus instancias social, política y militar estaban divididas entre reformadores y conservadores.

La formación de corrientes y partidos políticos como resultado de la glasnost

Como resultado de la nueva política de apertura, comienzan a surgir una serie de grupos políticos no sociales, que se denominan "organizaciones no formales" y que editan sus propias publicaciones.

La presión de estas asociaciones que pugnan por convertirse en partidos políticos da como resultado que en el proyecto aprobado por el Pleno de febrero de 1990, en un apartado bajo el título de "Democracia y pluralismo político" se exprese lo siguiente:

"La democratización de nuestra sociedad se acompaña del surgimiento de nuevas asociaciones socio-políticas de ciudadanos. El desarrollo de la sociedad no está exento también de la posibilidad de la creación de partidos políticos. Las reglas para su formación serán definidas por las leyes de la Constitución.

Sin embargo, en el orden legal deben ser prohibidas la creación y la actividad de organizaciones y movimientos, que propaguen la violencia, el odio nacional, que persigan fines anticonstitucionales". (Pravda, 13/II/1990:1)

Esta parte del proyecto significó la abolición del artículo VI Constitucional, que prohibía la creación de organizaciones alternativas al PCUS.

En el territorio de la república de Rusia surgen así muchísimas organizaciones. En el Báltico se crea el partido SAJUDIS, que lleva al poder a Vitautas Landsberguis, en Lituania. En Georgia, surgen también asociaciones alternativas, de corte nacionalista y separatista.

Al analizar los grupos que más importancia tienen en la vida política del país, es ilustrativo estudiar el caso de Rusia. Aquí se ha desatado como en el resto de la URSS un fuerte nacionalismo, por lo tanto las agrupaciones políticas tienen en común el factor nacional.

La causa de esta situación es el doloroso proceso histórico que las naciones de la URSS de antes de la perestroika vivieron. En los años treinta empezaban las acusaciones de nacionalismo contra todo intento de las repúblicas de proyectar sus intereses nacionales. "En los años veinte en el país se contaban tres mil parlamentos rurales nacionales. Solamente en Leningrado (entonces Petrogrado) había 57 parlamentos rurales nacionales y regímenes nacionales: Karelia, Finsky y Vespky. Existían escuelas secundarias y a veces sólo primarias en el idioma nacional. Después todo esto desapareció". (Chistov, 1989:15)

Según el académico Burchak: "la perestroika no creó los problemas nacionales, sólo puso de manifiesto las deformaciones que se acumularon en el curso de muchos años. La dificultad de estos problemas en la actualidad se profundiza debido a que se suman otros graves conflictos económicos, sociales, ecológicos". (Burchak, 1989:19)

En efecto, el problema nacional en la URSS, la variable centrífuga de las fuerzas que la integran parece haberse desbordado después de una saturación de las tensiones que ya se observaban desde 1988.

La variable centrípeta del problema nacional, la cohesión ejercida desde el centro mediante el aparato estatal se halla en una crisis sin precedente, cuya máxima demostración es el anuncio de independencia de varias de las repúblicas que componían el territorio de la URSS de la segunda posguerra.

Así "Los problemas del funcionamiento de la unión federativa de las repúblicas soviéticas, la lucha contra el dictado vertical y el poder total de los ministerios de la unión, que ignoraban la opinión de los órganos republicanos en la resolución de los problemas de la producción, de la conservación del medio ambiente", adquieren un marcado tinte nacional y conducen a conflictos étnicos". (Ibidem)

El caso más significativo es el de las repúblicas bálticas que fueron anexadas al territorio soviético poco antes de la invasión nazi-fascista a la URSS, en 1940.

Por muchos decenios en fenómeno de la anexión era vox populi, sin embargo, la férrea política centralista, no lo mencionaba, argumentando, que el referéndum efectuado en éstas repúblicas tuvo como resultado la petición de sus gobiernos de formar parte del país.

Es gracias a la glasnost que los archivos secretos de éste período son reabiertos, por mandato del Congreso de Diputados del Pueblo, que nombra a una comisión especial para revisar el año y 1939, con objeto de aclarar este aspecto de la política exterior del stalinismo que permanecía oscuro.

La investigación fue realizada durante 6 meses, de junio a diciembre de 1989, informándose el 25 de diciembre de 1989 en los medios de comunicación que existía un protocolo secreto complementario fechado el 23 de agosto de 1939.

En este documento, se especificaba la división en "esferas de interés" entre Hitler y Stalin de varios territorios europeos, en donde se incluían las repúblicas bálticas. Ante esta declaración del Parlamento Soviético, a la opinión pública, el movimiento nacionalista adquiere legitimidad y por lo tanto se incrementa la población que en estas repúblicas plantea la independencia.

Sin embargo, Gorbachov, como representante del gobierno central se niega a reconocer la independencia de estos países y el problema báltico será uno de los elementos de mayor desestabilización de la Unión Soviética de ayer.

Con el fallido golpe de Estado y la situación confusa en la cúpula gubernamental, las tres repúblicas declaran su independencia aprovechando la situación de debilitamiento del centro.

No obstante, esta declaración de independencia política, no excluye la probable participación de éstas repúblicas en el espacio económico común que plantea la Unión de Estados Soberanos, debido al fuerte vínculo económico, que aún ata estos países a reso de la Unión.

Por lo tanto, en Rusia surgen como sombras, bajo el principio nacional asociaciones que representan a los partidos pre revolucionarios como es el caso del Partido de los Kadetes, que según sus adeptos, representa como en la Rusia prerevolucionaria los intereses de la intelectualidad y sectores de estudiantes.

Sus métodos de activismo político no son violentos, sino parlamentarios y su visión de la democracia, los principios del liberalismo occidental.

Otro caso paradójico, en un país que se rigió por el monopartidismo proletario por más de 70 años es el resurgimiento de una asociación prozarista, denominada "Unión de la Bondad": "Los monarquistas hoy existen, el evidente crecimiento de los ánimos monarquistas al final de los años ochentas... ¿qué significa? ¿cómo expresarlo? es una de las diferentes formas de protesta. Claro que así es, pero la protesta no es una excusa para los jóvenes enoerquistes... ellos saben que su causa es real y que esa es la Rusia valiosa". (Senderob; 1988:63)

Esta asociación retoma la figura del último zar como símbolo del poder de Rusia: "La autocracia también es una religión, cuando sea abatida totalmente como estructura política, entonces subsistirá su esencia religiosa. Entonces morirá en la política, pero renacerá la religión..." (Op.Cit.:64)

Estas son palabras citadas por la asociación mencionada, atribuidas al profeta Dimitri Mereshkobski.

Si quedara alguna duda del carácter de esta organización, el lema "El pasado de Rusia es nuestro futuro, nuestro también "... el árbol de la libertad puede ser sólo de las raíces del real y sacro pasado". (Op.Cit.:65), esclarece aún más el carácter de dicha organización.

Históricamente, la "Unión de la bondad" se asocia a los dekabristes, liberales innérficos que lucharon contra la autocracia tradicional rusa en la primera mitad del siglo XIX.

Su actividad política de esta asociación se manifiesta, según su propia definición, en la abstención al apoyo al gobierno central, trabajar para él sólo en la medida que se necesaria para sobrevivir, y sólo en aquellas áreas que no estén vinculadas a las funciones de castigo.

El componente social de este grupo son como se expresó, jóvenes, que ante los problemas económicos y la rigidez del sistema protestan.

Es significativo que las formas de lucha contra el hasta hace poco totalitarismo ideológico retomen las banderas del zarismo y de la autocracia, idealizando el pasado histórico y viéndolo como símbolo de grandeza y libertad en un instrumento de aguda crisis económica y ánimos nihilistas en la sociedad, lo que evidencia a mi juicio una involución teórica en las formas de concebir el futuro.

El grupo más a la derecha en este diapason político, es Parniat, organización que originalmente surgió con el objetivo de preservar los movimientos de la cultura rural. Fue construido a mediados de 1985, y según su plataforma ideológica, su fin era lograr el renacimiento de la cultura rusa. Comenzó siendo un movimiento democrático en el marco de la política de glasnost, pero ya en 1987, frente a la agudización de los problemas económicos y el surgimiento de tendencias nacionalistas en otras repúblicas, el movimiento adquiere también un carácter nacionalista.

El objetivo inicial era el rescate y la restauración de iglesias, construcciones y monumentos prerevolucionarios, de la cultura rusa que fueran destruidos o descuidados en los años del poder soviético. Además, Parniat tiene una marcada tendencia antisemita, sus líderes V. Gelo V., V. Rasputín y otros dos más fueron elegidos como diputados populares por las organizaciones sociales que los apoyan.

Parniat tiene un carácter chovinista y según algunos especialistas es la expresión más radical del nacionalismo ruso debido a condicionantes objetivos como el hecho de que la federación rusa se halla en desigualdad con respecto al resto de las repúblicas en términos económicos.

Según el profesor A. Borsenkov, Parniat no es una organización fascista, sino que responde a la situación de humillación en la que se halla la república rusa, la cual, siendo la más extensa, rica en materias energéticas y más poblada (15 millones de rusos) tiene que ceder el 60% de su presupuesto al resto de las demás repúblicas, quedándose solamente con menos de la mitad de lo que produce para cubrir las necesidades de su población.

Esta situación se debe a que Stalin en 1923, promulgó un decreto denominado "La responsabilidad histórica del pueblo ruso por los crímenes del zarismo", desde este momento el centro soviético de gobierno decidió desarrollar a la periferia un recurso de la república rusa y tal situación estaba oculta a las masas rusas hasta agosto de 1989, en

que se publicaran estas estadísticas en los medios de comunicación, poniendo de relieve la cuestión rusa (Moisuib, 1989:60)

La plataforma ideológica de Panniat también plantea que en los años veintes y treinta, muchos miembros de la nación judía se unieron al gobierno de Stalin y celebraron en los crímenes de esta carta la inteligencia rusa, que fue perseguida, exterminada y expatriada por considerarlos burguesa. Así miembros judíos revolucionarios que participaron con Lenin en la revolución fueron también perseguidos y exterminados por Stalin, quien los sustituyó por miembros más pragmáticos de esta nacionalidad. Un ejemplo es Lazar Kiganovich, quien ejecutó el programa estalinista de colectivización. (Ogoñek, 1989:12) Por lo que Panniat tiene una fuerte tendencia antigienista, esta situación y el acrevado vacío nalgismo a mi juicio evidencia elementos que recuerdan la ideología fascista:

- El nacionalismo exacerbado.
- La búsqueda de una nación culpable, la judía al igual que los nazis culpaban de sus problemas a los judíos alemanes.

Los miembros de Panniat no escriben en los medios de comunicación, pero existen en muchas ciudades nisas y realizan. Realmente son una minoría en términos poblacionales, sin embargo, su aparición en la escena sociopolítica de Rusia, al igual que la de los grupos anteriores, teniendo como marco la ayuda escasa de básicos, la inflación galopante y un relajamiento de los valores éticos en la sociedad, recuerda las circunstancias en las que se gestó el fascismo en Italia y el nazismo en Alemania.

Por otra parte, la tendencia de estos grupos a la metafísica, a la religión de la época del zarismo y a la jerarquía eclesiástica ortodoxa que fungió como un eficiente instituto de dominación del pueblo trabajador, resulta a mi modo de ver una involución trágica para la sociedad soviética en su conjunto, que en un momento de su historia parecía encaminarse a la realización de la soñada utopía humanista: el fin de la explotación del hombre por el hombre.

Junto a estas tendencias socio políticas se desarrollan los verdaderos actores de la vida política del país, que hasta antes de agosto de 1991 se consideraban:

1. Los burócratas y la alta jerarquía de ejércitos denominados, conservadores, porque se oponían al proceso de reformas de M. Gorbachov.
2. Gorbachov y los reformadores de su equipo de trabajo en el Partido y el Estado Soviético.
3. Los reformadores radicales derivados por Bris Yiltsin.

En efecto, la clase política de la URSS, se dividió primero, entre conservadores y reformadores al inicio de la perestroika, grupos del PCUS que libraron una aguda lucha a todo lo largo que éste duró. Como resultado del enfrentamiento, la reestructuración cayó en un verdadero enfrentamiento, la guerra de decretos, que Gorbachov promulgaba y su constante sabotaje en las instancias del gobierno soviético a nivel de todo el país, generaron el timbre del sistema administrativo autoritario, pero no su desaparición, ni su poder, debido a esto las tiendas se quedaron paulatinamente vacías, convirtiendo a la población trabajadora en rehén de su sórdida lucha por implantar el curso que debía seguir la política interna y exterior de la URSS.

En el proceso los reformadores también se dividieron, su ala más radical se deslindó del PCUS, B. Yeltsin, por ejemplo, renunció en julio del año pasado. E. Shebarzadze, canciller hasta diciembre de 1990, hizo lo propio debido a que la burocracia conservadora presionó

a Gorbachov, para que Shebarzadze fuera separado del cargo, cuando éste intentó que la URSS mandara tropas a la coalición multinacional contra Irak.

Asimismo, A. Yakovliev renunció al partido un día antes del fallido golpe de Estado contra M. Gorbachov. Por lo tanto, la radicalización de los reformadores, aisló a M. Gorbachov en una posición centrista en el gobierno soviético y en el PCUS, en donde a su vez era víctima de los conservadores que sistemáticamente lo condujeron a dicho aislamiento.

Por su parte, los radicales que se separaban del PCUS, también sufrieron una evolución, después de haber integrado la plataforma interregional del Congreso de Diputados, se convirtieron en los liberales del espectro político soviético. Su posición actual plantea la transición a la economía de mercado, según el programa denominado "Ventana de oportunidad", elaborado por el economista soviético A. Yavlinsky, junto con su equipo de economistas norteamericanos de la Universidad de Harvard.

El presidente ruso es el líder natural de este grupo, que por sus posiciones de nacionalismo, apertura al capital extranjero, endeudamiento externo y vuelta a la propiedad privada, acelera el proceso de restauración del capitalismo en Rusia y acentúa la desintegración de la URSS, procesos que Gorbachov trataba de evadir, con su proyecto social demócrata frenado paso a paso por los conservadores hasta que finalmente abortó con el fallido golpe de Estado.

A la izquierda, en el diapasón político, se encontraba el ya mencionado grupo OTECHESTVO, que hereda las tradiciones del populismo ruso del siglo XIX: el socialismo de la comunidad rusa. OTECHESTVO retoma también la tradición aislacionista de Rusia, al obtener a Occidente como lejano y diferente. Según O. Platonov "el socialismo es sobre todo la suma acumulada por generaciones de los más altos valores éticos y espirituales de la vida humana en comunidad, en la base de la tanto, la democracia liberal, la solidaridad" (Platomov, 1989:6)

También existen grupos como "El frente unido de los trabajadores" que representa los intereses de los trabajadores y que reivindica el proyecto socialista y al marxismo como arma de lucha política contra la explotación.

Conclusión

El enfrentamiento entre conservadores y reformistas condujo al país a una verdadera situación revolucionaria, que considero, se adecua a la definición leninista: las masas ya no quieren vivir como antes, las élites ya no pueden gobernar al viejo estilo y la efervescencia política de la sociedad aumenta. Una prueba de esto fueron la serie de huelgas políticas del verano de 1989 y del año 1990 cuando, sobre todo, los mineros demostraron una fuerza en ascenso.

En este escenario, el desprestigio del PCUS, debido a la corrupción y al manejo totalitario de la sociedad civil por decenios, inclinó la naciente conciencia política de millones de ciudadanos a la alternativa planteada por Boris Yeltsin, quien declaraba sistemáticamente que había renunciado a los privilegios materiales que el PCUS ofrecía a la élite política, lo que legitimó su figura y lo elevó primero a diputado del Congreso Popular y posteriormente a presidente de Rusia, por elecciones legítimas y populares.

Por su parte, la fracción neoestalinista, al aislar a Gorbachov y neutralizar el proyecto social tecnócrata, cavó su propia tumba, puesto que si bien parecía ganar en la correlación de fuerzas a principios de agosto de 1991, la declaración de Gorbachov en el Pleno del Comité Central del 25 de julio de 1991, sobre la invitación de abandonar las filas

del PCUS a los fundamentalistas comunistas, unido al decreto de B. Yeltsin de prohibir el activismo político del PCUS en las organizaciones laborales y educativas de Rusia, más la posible firma del Tratado de la Unión, programado para el 20 de agosto de 1991, circunstancias que llevaron el proceso de enfrentamientos de la élites a un callejón sin salida; la respuesta de los conservadores, el fallido golpe de Estado solamente aceleró las tendencias que pretendió contener: el fortalecimiento de la figura de Yeltsin, el desmembramiento de la URSS y la inminencia de la instauración de la economía de mercado. (Yeltsin, 1989:1)

La figura de Yeltsin desplaza cada vez más a la de Gorbachov, que se vuelve simbólica y representa un gobierno central que desaparece rápidamente a favor de los gobiernos de las repúblicas.

Así, la glasnost inició el proceso de concientización de la sociedad civil, catalizó la transformación política, económica y territorial de la URSS.

Sin embargo, la sociedad civil, cerrada por decenios a la información sobre Occidente, y que se apresuró con euforia a apoyar los cambios trascendentales, pareciera que ha perdido la memoria histórica con respecto a lo que la economía de mercado significa: polarización socioeconómica acelerada, y tal vez cancelación de derechos constitucionales sobre vivienda, educación y salud gratuitos.

Además de que en un país sin tradición democrática, en aguda crisis económica, puede ser un campo fértil para un gobierno poco democrático, aunque no sea comunista. Por lo menos en lo inmediato, Rusia al entrar al sistema capitalista mundial, tendrá un modelo dependiente, que la acercará más al Tercer Mundo que al Club de los siete, al cual pretendió Gorbachov introducir a la URSS de ayer.

CITAS:

[*] Profesora-Investigadora del Departamento de Política y Cultura, UAM-X.

[1] Derecho reconquistado a la información.

BIBLIOGRAFIA:

Afanasiev, Y. (1987) "GLASNOST", Democracia pp.21-23 APN, Moscú, URSS.

Afanasiev, Y. (1989) Inogo ñe dano, progress, Moskva, URSS.

Arbatov, G. (1988) "Cambios en el mundo tal como lo perciben la URSS y la Comunidad Mundial"; Novedades de Moscú, No. 39, p. 1-5, Moscú, URSS.

Borcenkov, A. (1989) Entrevista realizada en la Universidad Lomonosov a Alexander Borcenokov, cátedra de relaciones internacionales, Facultad de Historia; Nov. 1989.

Borisov, et.al. (1988) "Politecheskaia sistema Contsa 20-30ij Godob O Staline i stalinisma"; istoriki sporiat, p. 228-303, Politizdat, Moskva.

Butenko, A. (1989) Sobremieni Sotsialism; Polit. Izd., Moskva, URSS.

Chistov, A. (1989) "Natsionalni vopros, istoria y sovremenost"; Voprosi istori, No. 3, pp. 3-97, Moskva, URSS.

Demidov, V. (1988) El conservadurismo socialista; Materiales de la APN, 1-5, Moscú, URSS.

Excelsior, 27/VII/1991; p. 26-A

El Nacional, 26/VII/1991; p.1;17.

Gorbachov, Mijail (1987) Tareas del partido en la reforma económica, 61p. APN, Moscú, URSS.

Gorbachov, Mijail (1989) Incrementar el potencial intelectual de la perestroika, 62p. APN, Moscú, URSS.

Gorbachov, M. (1990) "K Demokraticeskomu stosialusmu"; Pravda 13/FEB/1990, Moskva, SSSR.

Kagarlitsky, B. (1987) "La explosión cultural soviética", Cuadernos Políticos, N. 51; pp. 5-20, ERA, México.

"Krugli Stol: Sovetski Soivz V Zo Godi" (1988) Voprosi istori No. 9, Moskwa SSSR.

BIBLIOGRAFIA:

"Krugli Sotl: Sovetsky Souiz V. 30 Godi" (1988) Voprosi istori, No. 12, Moskva, SSSR.

Kostinov, V. (1989) "Blesk i nishita nomenklaturi", Ogoñek, No. 1 pp. 12-20, Moskva, URSS.

La Jornada; 22/VIII/1991, p. 46.

Latsis, O. (1989) Osmislit cult stalina, Progres, Moskva - URSS.

Moiseiev, I (1989) "Natsionalnie problemi", Komunist, n. 8, 1989; p. 60-75, Moskva, URSS.

L. Naumov (1988) El testamento de Lenin; 63 p. APN, Moscú, URSS.

Otechestvo (1989) Perestroika: sotsialism ili capitalism; Moskva, URSS.

Popov, G. (1989) "Programa po kotoroi Stalin rukobodilsa", Nauka I Shisñi, No. 7; pp. 30-52, Moskva, URSS.

Pravda; 13/VII/1990; p.1.

Schmidt - Naüer, C. (1988) Mijaíl Gorbachov; Ed. Gedisa, Barcelona, España.

Shirokopad, L. (1989) "K boprosu o blianie culta lichnosti stalina", Voprosi ekonomiki, N. 2; pp. 107-130, Moskva, URSS.

Shmeliov, N. (1989) Osmislit Kult Stalina, Op. Cit.

Senderov, V. (1988) "Monarjisfi V Rosi" Posev, No. 3; pp. 63-65, Frankfurt, Alemania.

Yeltsin, B. (1989) Izvestia 18/XII/1989, p.1.